



La UNAP y la descentralización educativa en Loreto

Cincuenta años enraizada en la Amazonía del Perú, en Iquitos (provincia de Maynas), la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana ha extendido sus ramas a seis de las siete provincias de la región Loreto. A la fecha cuenta con unidades académicas en Caballococha (provincia de Ramón Castilla), Nauta (provincia de Loreto), Yurimaguas (provincia de Alto Amazonas), Requena (provincia de Requena) , Contamana y Orellana (provincia de Ucayali).



Inicialmente, fue un ideal, para luego ser la exigencia unánime de poblaciones emergentes del interior que hace eco en los gobiernos locales para concretarse en el reto que asume nuestra alma máter amazónica, la UNAP. Más de diez años de presencia en los linderos de su vasta geografía impartiendo conocimientos,

profesionalizando juventudes, alentando esperanzas a los pueblos del interior, la UNAP continúa trabajando en la búsqueda de la consolidación amazónica a través de la ciencia y el conocimiento.



peligros existentes en las grandes ciudades.

Es un gran reto asumido por la UNAP la puesta en marcha de la profesionalización a la juventud de provincias, que debería no solo contar con los recursos vía convenios con las instituciones locales, sino también con recursos de la actividad privada, ONG que operan en la zona, donaciones de cooperación internacional y regalías de fundaciones nacionales y extranjeras que se comprometan a apoyar esta tarea difícil, pero de grandes compensaciones futuras; contando con la seguridad de que, no solo revierte en beneficio para los pueblos del interior amazónico, sino que

En cada una de las citadas sedes descentralizadas de la actividad académica de la UNAP, se han desarrollado carreras profesionales que asumieron con gran expectativa los jóvenes de estos lugares. Sus agradecidos padres acometieron la tarea de profesionalizarlos teniéndolos cercanos para el cuidado y orientación, hecho que, sin dudas, propicia la unidad familiar, contribuye al reconocimiento de las necesidades de la comunidad, los fortalece creando su identidad regional y sobre todo, no ocasiona perjuicio económico y preocupación familiar por el traslado de sus vástagos a las grandes ciudades que ofertan este tipo de estudios de superación y desarrollo, pero que también los expone al desarraigo afectivo y múltiples

garantiza el despegue de las potencialidades de la zona y su aprovechamiento posterior en la construcción de una sociedad con mejores perspectivas y calidad de vida liderados por sus propios hijos en la región y el país.

Sin embargo, la instalación del proyecto y la secuencia de actividades de esta realidad, ahora, no ha sido nada fácil, máxime si las instituciones tutelares de la región (municipalidades, gerencias subregionales), comprometen financiamiento y logística para los que se firman convenios interinstitucionales que la hacen posible y éstos deben ser autorizados en las reuniones oficiales de consulta –sesiones de concejo, sesiones de directorio, etc.–. A su vez, la Universidad invierte recurso humano del más alto nivel que se desplaza a la sede con el único empeño de contribuir con su aporte a la región y al país.



Con las elecciones temporales de los gobiernos locales, en ocasiones, demoraron las acciones de consulta de las nuevas autoridades de municipios y gerencias subregionales dejando en suspenso las actividades académicas de la Universidad con el consiguiente retraso lectivo y poniendo en peligro su funcionamiento. Fue entonces que ocurrió la protesta popular cuando, masivamente se levantó y exigió a sus gobernantes su continuidad, presionando con sabiduría hasta lograr el objetivo y ver funcionando la Universidad en su propia tierra.

Felizmente, con el correr del tiempo y la toma de conciencia de ambas partes protagonistas de esta realidad, se ha institucionalizado la Universidad en cada una de las sedes. No podía ser de otro modo porque las promociones que han egresado exitosamente y se encuentran laborando en las oficinas de instituciones, en centros educativos, en negocios propios, etc., de su lugar de origen, son el testimonio vivo de este gran esfuerzo compartido. Ciertamente es que numéricamente, pocos aún son los beneficiados. Falta mucho por hacer todavía.



Estamos nuevamente próximos a un nuevo concurso de admisión y continúa la convocatoria para los exámenes de ingreso en estos lugares, no en todos, en la mayoría de ellos. Ésta es una señal inequívoca de la convicción que tienen las autoridades de ambas partes de que, solo la superación académica, los estudios superiores y la voluntad por forjar un nuevo hombre o mujer también en provincias de la región, contribuirá al engrandecimiento de su tierra natal y por consiguiente del país en su conjunto, con las mismas perspectivas y metas de cualquier estudiante de nuestra patria. Oportunidad para todos es justicia; asumir el compromiso y deber, es el reto.